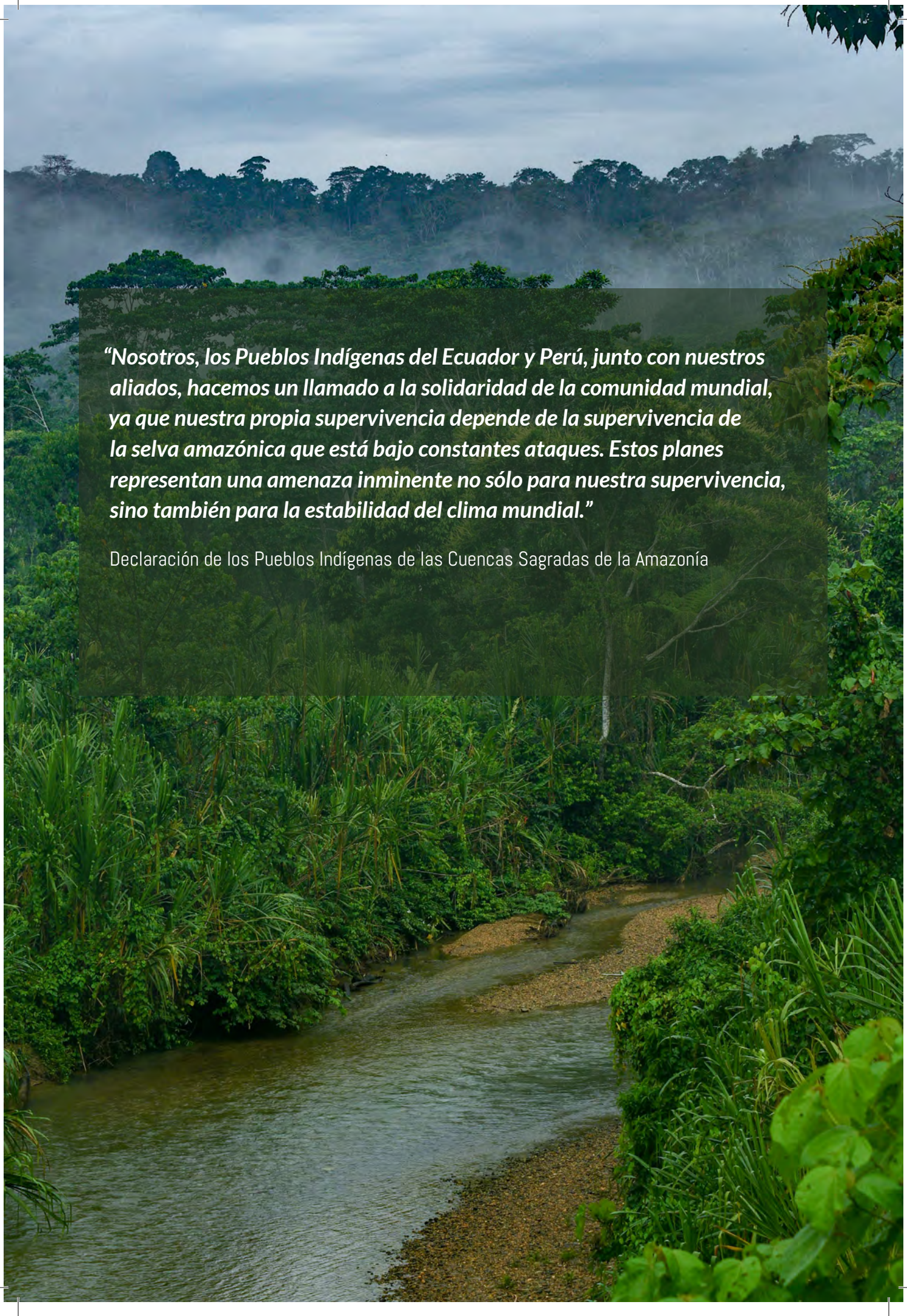
Las Cuencas Sagradas de la Amazonía:

Bosques Indígenas "Territorios para la Vida" amenazados

En el oeste de la Amazonia, nuevas perforaciones petroleras inminentes amenazan la selva más biodiversa del mundo, la supervivencia de los pueblos indígenas y la estabilidad climática.

CUENCAS SAGRADAS
DEL NAPO Y DEL MARAÑON
ECUADOR - PERÚ



"Nosotros, los Pueblos Indígenas del Ecuador y Perú, junto con nuestros aliados, hacemos un llamado a la solidaridad de la comunidad mundial, ya que nuestra propia supervivencia depende de la supervivencia de la selva amazónica que está bajo constantes ataques. Estos planes representan una amenaza inminente no sólo para nuestra supervivencia, sino también para la estabilidad del clima mundial."

Declaración de los Pueblos Indígenas de las Cuencas Sagradas de la Amazonía

Resumen Ejecutivo

La Amazonia en crisis

En el verano de 2019, los incendios arrasaron la Amazonía desde Brasil hasta Bolivia, devastando un ecosistema muy cercano a colapsar debido a amenazas como la deforestación, la tala ilegal, la extracción industrial a gran escala y la expansión del agronegocio. Las imágenes virales de los incendios intencionales provocaron la indignación y preocupación por el destino de la Amazonía, su gente y las implicaciones de perder un ecosistema esencial para la sobrevivencia del planeta. En este tiempo en el que Mundo debería estar corriendo para proteger la Amazonía, hay un boom petrolero en las cabeceras del grandioso río Amazonas en el Ecuador y Perú, que pone a esta área conocida como las Cuencas Sagradas de la Amazonía en grave peligro.

Las cuencas sagradas del Amazonas

La Cuenca Sagrada en el Alto Amazonas es uno de los lugares de nacimiento del río Amazonas. Abarca 30 millones de hectáreas (74 millones de acres) entre Ecuador y Perú, y es el hogar de casi 500.000 indígenas de 20 nacionalidades (incluyendo pueblos en aislamiento voluntario). Es el ecosistema terrestre más biodiverso del planeta, y representa tanto la esperanza como la amenaza de nuestros tiempos.

La razón por la que esta región selvática sigue estando en gran medida libre de extracción industrial se debe a los exitosos esfuerzos de los pueblos indígenas por proteger y defender sus territorios. Aquí, los pueblos indígenas han detenido las vías acuáticas industriales, represas, carreteras y los planes de perforación de empresas como Chevron, ConocoPhillips, ARCO, Andes Petroleum, ENI, Petrobras, CGC y Talismán entre otras. Sus esfuerzos han detenido la extracción y han fortalecido los derechos indígenas en la región y más allá. Desde sus comunidades en la selva tropical hasta las calles de las capitales de Quito y Lima, o en diálogo con los gobiernos estatales, los pueblos indígenas de la región de las Cuencas Sagradas siguen expresando rotundamente su oposición a cualquier nueva perforación petrolera.

Pero un nuevo impulso de ampliación de la frontera extractiva en Ecuador y Perú para la extracción y subasta de nuevos bloques de petróleo amenaza a los pueblos indígenas y sus territorios amazónicos. En respuesta, los pueblos indígenas se están uniendo en una nueva iniciativa, liderada por las confederaciones regionales de indígenas amazónicos de ambos países, CONFENAIE y AIDESEP, para pedir una moratoria inmediata sobre la nueva extracción y exploración, mientras se implementa una transición justa que se aleje de la dependencia de combustibles fósiles a economías post-petrolera, que representen soluciones para los pueblos indígenas y respete sus derechos y autonomía.

Millones de hectáreas en la región de las Cuencas Sagradas del Amazonas están ahora eminentemente amenazadas por la amenaza de la expansión de la producción de combustibles fósiles en una selva tropical intacta, poniendo a prueba la resiliencia de un ecosistema que sobrevivió a la edad de hielo. Ecuador ha anunciado sus planes de salida de la OPEP para el 2020 para aumentar la producción y ha reformado su estructura de contratos hidrocarburíferos para atraer nuevas inversiones. Perú espera aprobar la reforma de hidrocarburos en el 2020 para acelerar los procesos de perforaciones.

Pero el bioma del Amazonas está al borde del abismo. Los científicos advierten que está cerca, o ya ha alcanzado el punto de inflexión de no retorno, que lo convertirá de sumidero de carbono a ser una fuente de emisión de carbono. La extracción de nuevos combustibles fósiles en la selva más biodiversa del planeta — un ecosistema forestal que regula los principales servicios ecosistémicos planetarios como los ciclos hidrológicos y de carbono — es la fórmula para el desastre.

La nueva extracción de petróleo y la que está en marcha también pone en peligro los medios de vida y las culturas de los pueblos indígenas, algunos de los cuales viven en aislamiento voluntario. Para ellos, la producción de petróleo y la deforestación son amenazas existenciales para su supervivencia como pueblo.

La amenaza que la nueva extracción de petróleo representa para los pueblos indígenas, la biodiversidad y los bosques en la región de las Cuencas Sagradas convierte la opción de dejar los combustibles fósiles en el suelo en una prioridad planetaria.

Una gran oportunidad climática

El plan de Ecuador y Perú para expandir la producción de petróleo aparece en un momento de crisis climática. Los científicos son claros: el Mundo debe comenzar una rápida eliminación de la producción

de combustibles fósiles, y mantener el petróleo en el subsuelo, para tener la mejor oportunidad de cumplir con el objetivo del Acuerdo de París de restringir el aumento de la temperatura mundial a 1,5 ˚C.

La industria petrolera es uno de los principales impulsores de la deforestación en la Amazonía occidental, tanto directamente como la construcción de nuevas carreteras que facilitan el acceso de otras industrias extractivas como la agroindustria y la minería, que luego impulsan aún más la deforestación. La ampliación de la producción de petróleo y la búsqueda de nuevas reservas de crudo, en un escenario climático de 1,5, debajo de bosques que ayudan a mitigar el cambio climático mediante el secuestro de carbono, exacerbará en gran medida la perturbación del clima y devastará los medios de subsistencia y las culturas de cientos de miles de pueblos indígenas.

Un nuevo informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y destacados investigadores revelaron una brecha entre la nueva producción de petróleo y los compromisos climáticos nacionales. Se encontró que los gobiernos están planeando producir un 50% más de petróleo, gas y carbón para 2030, lo cual es incoherente con el Acuerdo de París, esa peligrosa discrepancia amenaza la estabilidad del clima. La extracción de petróleo en la zona de Cuencas Sagradas Amazónicas sólo generaría menos de dos meses del suministro mundial de petróleo, pero causaría daños irreparables a nivel local y mundial.

Mantener bajo tierra 5.000 millones de barriles en la región equivale a evitar más de 2.000 millones de toneladas métricas de emisiones de C02, y mantener la integridad de los bosques vivos equivale a retener 4.000 millones de toneladas métricas de carbono. Esto representa colectivamente el uso equivalente de energía de 200 millones de hogares de EE.UU. durante 10 años.

China, California, Chile, Grandes Empresas e Instituciones Financieras conectadas al Problema

Una parte masiva de la producción de crudo existente y ampliada se está utilizando para pagar miles de millones en préstamos a China, un país con la ambición declarada de promover una sociedad ecológica. Más del 50% del petróleo crudo de la Amazonía Occidental va a las refinerías de California, gran parte de ella solía llenar los tanques de gas de una de las zonas más progresistas del planeta. Los bancos chinos e internacionales y las instituciones financieras están financiando la construcción de pozos petrolíferas en la región y las principales marcas están alimentando sus flotas con el botín.

Todavía estamos a tiempo : Una visión binacional de conservación liderada por los pueblos indígenas

Afortunadamente, todavía hay tiempo para proteger esta área crítica y hay un esfuerzo de conservación liderado por indígenas en marcha que es un verdadero modelo para nuestra época. Similar a un Nuevo Acuerdo Verde, la Iniciativa de las Cuencas Sagradas de Amazonia busca dar inicio a una nueva era de energía limpia y renovable, reduciendo la dependencia de combustibles fósiles, y creando una transición justa para las economías de sus países que apoya las soluciones autóctonas que han conservado esta zona durante milenios.

Acciones claves :

1. Los gobiernos de Ecuador y Perú deberían declarar las cuencas de los ríos Napo, Pastaza y Marañón como una región especial de importancia mundial fuera de los límites de extracción y desarrollo industrial.
2. Los gobiernos nacionales, los organismos intergubernamentales y la sociedad civil internacional deberían apoyar a los pueblos indígenas en la elaboración y aplicación de planes de vida y planes bioregionales.
3. Los gobiernos nacionales, las empresas multinacionales y los inversores internacionales deben respetar los derechos de las nacionalidades indígenas a la autonomía, la autodeterminación y al territorio, como se detalla en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP).
4. En coordinación con la Iniciativa de Cuencas Sagradas del Amazonas, Ecuador y Perú deberían apoyar la creación de un fondo internacional, independiente y sin mercado para proteger las Cuencas Sagradas del Amazonas y mantener el petróleo en el subsuelo.
5. Los inversores y prestamistas internacionales deberían retirar inmediatamente su capital de cualquier empresa o proyecto relacionado con la exploración o extracción de petróleo; Un lugar clave para comenzar ese cambio es con las empresas y proyectos que operan dentro de la región de las Cuencas Sagradas, así como con cada una de las empresas que se benefician de la violación de los derechos de los pueblos indígenas.

Este informe es una llamada de atención sobre una oportunidad que Ecuador, Perú y el mundo deben aprovechar. Lleva un mensaje directo de la gente cuyas culturas y formas de vida están conectadas con el futuro de las Cuencas Sagradas de la Amazonia.

La Cuencas Sagradas de la Amazonía en cifras

30 millones de hectáreas de selva tropical

Casi medio millón de indígenas de 20 nacionalidades

5.400 millones de barriles de petróleo

6 millones de acres en 13 bloques petroleros de territorios indígenas y selva sin carreteras para licitación (Ecuador)

Menos de 2 meses de suministro mundial de petróleo

Bloques de petróleo y gas existentes y propuestos que abarcan 283.172 millas cuadradas

Más del 50% de las exportaciones de crudo de Ecuador importadas a California

45% del Parque Nacional Yasuní cedido a la explotación petrolera

26 nuevas plataformas y 651 pozos planificados en los campos de Ecuador ITT dentro del Parque Nacional Yasuní

2 nacionalidades de pueblos aislados amenazados de genocidio por explotación propuesta